

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Es necesario aprender de nuestros errores

El Banco Interamericano de Desarrollo ha acompañado a Bolivia desde 1960. Luego del restablecimiento de la democracia apoyó las medidas de estabilización y reforma del Estado. Hoy cuenta con un nuevo representante en Bolivia, Philippe Dewes, quién está ligado al país por múltiples lazos. La nueva representación del Banco dará continuidad a los programas y proyectos que vienen ejecutándose en Bolivia.

Erick Rojas

La humildad es esencial cuando se trata de reconocer los fracasos aunque, más importante, es aprender de éstos. La afirmación corresponde al flamante representante del BID en Bolivia, Philippe Dewes, refiriéndose al espíritu que debe animar a los actores comprometidos con esta entidad de financiamiento internacional en los distintos países del mundo. Desde hace un mes, Dewes reemplaza en el principal cargo del Banco a David Atkinson.

El intercambio de experiencias entre la entidad y los países con los que trabaja no es nada fácil, hay éxitos y derrotas, por esto, es necesario ser humildes para reconocer los fracasos cuando los hubiera, ya sea en Bolivia como en otros países, pero lo importante es que "estamos aprendiendo", afirma el alto funcionario, para darnos una idea del espíritu que le anima y la visión de futuro que tiene sobre su trabajo en Bolivia.

El BID comprende que la relación con los países en desarrollo tiene muchas dificultades, propias de sus peculiaridades, lo fundamental radica en trabajar para alcanzar el objetivo de lograr el desarrollo social.

Afirma que en los últimos 10 ó 15 años, el BID está aprendiendo a trabajar para asegurar un verdadero desarrollo social en todos los países donde presta asistencia financiera. Esto significa buscar la integración de la población más pobre de las ciudades y el área rural, a la vida

nacional. Luego de las evaluaciones efectuadas a los programas del país, el alto funcionario afirma que este año el BID ha acordado con el gobierno nacional el estudio y la eventual aprobación de un programa de servicios agropecuarios, continuar con el apoyo a la reforma de la Aduana Nacional y la ejecución del proyecto de reconstrucción de la carretera Pailón-San José (Santa Cruz).

En años anteriores, Bolivia podía beneficiarse de un monto de recursos concesionales, "un poco más elevados", a partir de este año alcanzarán a 100 millones de dólares, aproximadamente.

En carpeta se encuentran programas de cooperación técnica destinados hacia el sector financiero, para el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores deprimidos, estudios de preinversión de carreteras: Santa Bárbara-Bella Vista, San José-Puerto Suarez, además de un programa para la modernización de la Corporación de Seguro Social Militar (Cossmil).

El BID y el gobierno boliviano marchan por el camino de la concertación, aprendiendo de sus propias experiencias, dice Dewes, refiriéndose al diálogo del gobierno con los partidos políticos, muy importante para el país. El BID hace lo propio con los grupos de países (acreedores) que anualmente se reúnen en París para analizar el alivio de la deuda, pues, de lo que se trata, es salir de las dificultades, agrega.



Philippe Dewes, un funcionario que estrena el cargo como máximo representante del BID en Bolivia, es, sin embargo, un "viejo conocido" del gobierno boliviano, puesto que ya trabajó 15 años en el país, 8 de ellos en Potosí y otros 7 en Beni y Pando, por este motivo, no tiene ninguna dificultad para referir con toda propiedad la realidad del país y evaluar los procesos económicos y políticos que transformaron las instituciones nacionales a partir de 1985.

En 1988 recibió la condecoración Cóndor de Los Andes.

Dewes nació en Bélgica en 1947, tiene cuatro hijos varones nacidos en Potosí y una hija nacida en Trinidad.

Es ingeniero civil, exhibe una amplia experiencia profesional, egresado de la Universidad de Lovaina, cuenta con una Maestría en Gestión Empresarial. Fue representante del BID en Haití (1995); Especialista en Transporte de la División de Análisis de Proyectos en Washington, (1991/94); Especialista Sectorial en la representación en Haití, (1989/90); Director para Cooperación Bilateral Belga en Bolivia, (1983/89); fue consultor para la CEE en Bolivia, (1983); Director de proyecto de desarrollo integrado en las provincias Frías y Nor Chichas de Potosí, (IBTA, 1973/79); Profesor de la UTF de Potosí (1973/78); Director General de la Société Namuroise de Diversification (SONADI) en Namur, Bélgica, (1980/82); Ingeniero en el proyecto de Desarrollo Minero de Boké en Guinea, (1971/72).

En torno a la ejecución de los proyectos en el sector de salud, educación, entre otros, los informes correspondientes, ya sean sobre coberturas de vacunación, número de maestros que reciben formación u otros indicadores, son permanente evaluados por los técnicos con el fin de reorientar el curso de los proyectos, si se presentaran deficiencias.

Para Dewes Latinoamérica es un continente donde la desigualdad es "más grande que en Asia y África", aspecto que constituye una enorme preocupación para los funcionarios del BID, pues existe una relación directa entre la desigualdad y la educación que debe ser corregida. Mientras en Latinoamérica los niños asisten a la escuela por cinco años, en cambio en Asia lo hacen en un promedio de 8 ó 9 años, de donde se concluye que el sector educativo debe tener una alta prioridad para los países de la zona. Esto sin reducir el interés por la salud, el saneamiento, el empleo, las microempresas, en suma, se trata de reducir las brechas que nos separan de los países desarrollados, "pero el camino es largo", añade.

Entonces, es necesario observar algunas condiciones importantes como conservar una economía estable, una vez que la población ya ha dejado atrás el período de la hiperinflación, una especie de vacuna que a la fecha la tornado más consciente y "sabe que es necesario evitar las aventuras".

Confianza en el país

Dewes no duda en afirmar que el país ha consolidado sus instituciones, pero agrega que resta lograr la participación del pueblo boliviano, pues las buenas gestiones no sólo se producen entre el gobierno y el Banco Internacional de Desarrollo.

"Bolivia está progresando, quizás el proceso sea muy lento, quizás necesite algunos años, la causa para esto podría explicarse por la crisis económica u otras razones ajenas al país como la devaluación de los vecinos ha afectado las finanzas públicas el pasado año".

Espera que este año no haya impactos negativos externos y se pueda continuar esta progresión a un ritmo más acelerado.

El alto funcionario sostiene que el éxito que se pueda lograr radica en el apoyo a los sectores de salud y educación, aunque a la vez se precisa de instituciones públicas que no sean pesadas sino efectivas, que deleguen a la sociedad civil y al sector privado las tareas

que correspondan. El Estado debe guardarse para sí la parte normativa y de fiscalización, "yo creo que Bolivia ha avanzado bastante pero queda todavía poco más de la mitad, pero está avanzando mucho", dijo el alto funcionario.

Los proyectos del BID

Lo importante para el BID es la determinación de indicadores que muestren avances en cada uno de los sectores productivos y sociales, en esto no hay milagros, pues la consolidación de los proyectos viene como resultado de un trabajo diario y, cada uno, a su turno, aporta lo suyo para ir adelante.

La entidad viene considerando un nuevo proyecto sobre servicios agropecuarios, un sector considerado importante para el desarrollo social en el cual existen "grandes diferencias" entre las zonas del altiplano y las del oriente, sobre las cuales "no se puede tener una sola receta".

La línea de orientación del BID es evitar las subvenciones en la economía nacional, crear

los medios necesarios para que los agricultores sean considerados como empresarios. Se reconoce que el tema es complejo, pues para el campesino el ámbito rural no sólo es la producción sino toda su realidad, es su modo de vida.

A diferencia de otros países, en Bolivia, continúan financiándose los proyectos de infraestructura, como la reconstrucción de carreteras pues las necesidades en este rubro son enormes, más aun, al cabo de cinco u ocho años se hace necesaria su rehabilitación. Dewes, lamenta que estos recursos no se dirijan a educación y salud.

A la fecha, en coordinación con el gobierno vienen diseñándose estrategias para ampliar la participación del sector privado y los usuarios en el mantenimiento de carreteras, mediante el sistema de cobro de peaje, aspecto ya concretado en algunas vías del eje central del país.

Los 40 años del BID

Al cabo de 40 años, el BID ha cambiado bastante, afirma Dewes. En principio financiaba programas de ayuda cuando otros organismos no lo hacían, como es el caso de saneamiento, educación superior, etc. En otra etapa, el Banco Interamericano de Desarrollo se orientó hacia el apoyo a infraestructura, electricidad, transportes. En la actualidad, su prioridad se orienta hacia los sectores sociales.

El Banco Interamericano de Desarrollo fue creado en 1959 para contribuir a acelerar el progreso económico y social de los países miembros de América Latina y el Caribe.

Hasta a fines de 1998, el total acumulado de préstamos y operaciones de cooperación técnica otorgados por el Banco supera los 95.000 millones de dólares y la movilización de recursos adicionales para proyectos los 240.000 millones de dólares.

La primera representación del Banco en Bolivia se instaló en la ciudad de La Paz en 1960 y ha funcionado sin interrupción hasta la fecha.

Bolivia ha recibido en todos estos años más de \$3.000 millones en operaciones de crédito, cooperación técnica no reembolsable y otras contribuciones. Los desembolsos de los préstamos del Banco durante los últimos cinco años han representado, como promedio, entre el 15 y 20% del Presupuesto de Inversión Pública del país ■

